Victoria Charles



Salvador DALÍ

VICTORIA CHARLES

Salvador Dalí

1904-1989

"En vista de la maraña de enigmas, Dalí ha emergido para conquistar el mundo de la pintura, y de esta lucha nos ha traído algo más valioso que el oro: ha abierto nuevos horizontes ante nosotros, pero sobre todo nos ha brindado algo más tangible: Salvador Dalí".

Julien Green[1]

Autora: Victoria Charles

Traducción : Héctor Daniel Suárez Relaiza
Revisión versión en español: María Teresa Guerrero

Diseñado por:
Baseline Co Ltd
127-129A Nguyen Hue Boulevard
Fiditourist Building, 3rd Floor
District 1, Ho Chi Minh
Vietnam

© Confidential Concepts, Worldwide, USA
© Sirrocco, Londres, Reino Unido (edición en español)

ISBN 978-1-78042 -074-5

Ninguna fracción de esta publicación puede ser reproducida o adaptada sin permiso del propietario de los derechos de autor, a lo largo del mundo. A menos que se especifique de manera contraria, los derechos de reproducción sobre los trabajos reproducidos permanecen con los respectivos fotógrafos.

Contenido

El secreto público de Salvador Dalí 7

Los años del rey 9
Niñez y adolescencia en Figueras y Cadaqués

De extranjero a dandi 39
Los años de estudiante en Madrid

Una amistad en verso y naturaleza muerta 53
Dalí y García Lorca

El ojo cortado 69
Dalí y Buñuel

Gala o la Gradiva sanadora 87
Los años surrealistas en París

Las imágenes detrás de las imágenes 109
Paranoia como método

Entre mundos 121
Primeros logros en América

Nacimiento a la tradición 141
El renacimiento del genio universal como experto comercial

Metamorfosis a lo divino 149
La época del honor y las riquezas

Biografía 158
Notas 158
Índice 159



1. *Retrato de Lucía*, 1918
Óleo sobre lienzo, 43 x 33 cm
Colección privada

Capítulo 1

El secreto público de Salvador Dalí

A los treinta y siete años de edad, Salvador Dalí escribió su autobiografía. Titulada *El secreto de la vida de Salvador Dalí*, el pintor español retrata su niñez , los días como estudiante en Madrid y los primeros años de fama en París, hasta su partida a Estados Unidos en 1940. La precisión de sus descripciones es dudosa en más de una oportunidad. Las fechas a menudo son incorrectas y varias experiencias de su niñez encajan con demasiada perfección en la historia de su vida.

Dado que Dalí había leído con esmero las obras de Sigmund Freud y Otto Rank, su autobiografía, al igual que sus pinturas, está imbuida de psicoanálisis aplicado. Las anécdotas, las memorias y los sueños que abarcan la autobiografía de Dalí fueron, tal como suponemos, escogidas deliberadamente.

El autorretrato que Dalí creó en 1942, y que perfeccionó posteriormente hasta su muerte en 1989, muestra a una persona excéntrica, más a gusto cuando se encuentra en pose. A pesar de esta tendencia, Dalí revelaba con frecuencia detalles íntimos de su vida frente a las cámaras.

Este acto de autorrevelación, como lo explica en su autobiografía, es una forma de vivisección, el desnudamiento del cuerpo vivo llevado a cabo en nombre del narcisismo puro:

> "Lo hago con gusto –el mío– y a la manera jesuita. Pero hay otra cosa válida: una sección completa es eróticamente aburrida; esto hace que todo sea tan insondable y adornado como lo era antes de quitar la piel y la carne. Lo mismo se aplica para el esqueleto desnudo. A fin de ocultar y a la vez revelar, mi método es insinuar sutilmente la posible presencia de ciertas heridas internas, mientras al mismo tiempo, y en un lugar completamente diferente, puntear los tendones desnudos de la guitarra humana, mas nunca olvidar que es más deseable dejar sonar la resonancia fisiológica del preludio, que experimentar el cierre melancólico del círculo completo"[2].

Cuanto más se mostraba Dalí en público, más se escondía. Sus máscaras se tornaron cada vez más grandes y más grandiosas: se llamaba a sí mismo "genio" y "divino".

Quienquiera que fuera en verdad la persona detrás de Dalí, sigue siendo un misterio. "Nunca sé cuándo empiezo a fingir o cuándo digo la verdad", declaró en una entrevista con Alain Bosquet en 1966. "En todo caso, nunca se debe dejar que el público adivine si estoy hablando en broma o en serio, y sin lugar a dudas no puedo distinguir una cosa de la otra"[3].



2. *Interior holandés*
(Copia de Manuel Benedito), 1914
Óleo sobre lienzo, 16 x 20 cm,
Colección de Joaquín Vila Moner, Figueras

Capítulo 2

Los años del rey

Niñez y adolescencia en Figueras y Cadaqués

Los recuerdos de Dalí parecen comenzar –o eso nos informa el pintor en su autobiografía– dos meses antes de su nacimiento el 11 de mayo de 1904. Recordando este período, describe el "paraíso intrauterino" definido por "colores del Infierno, que son rojo, anaranjado, amarillo y azulado, el color de las llamas, del fuego; sobre todo era cálido, quieto, suave, simétrico, duplicado y pegajoso"[4].

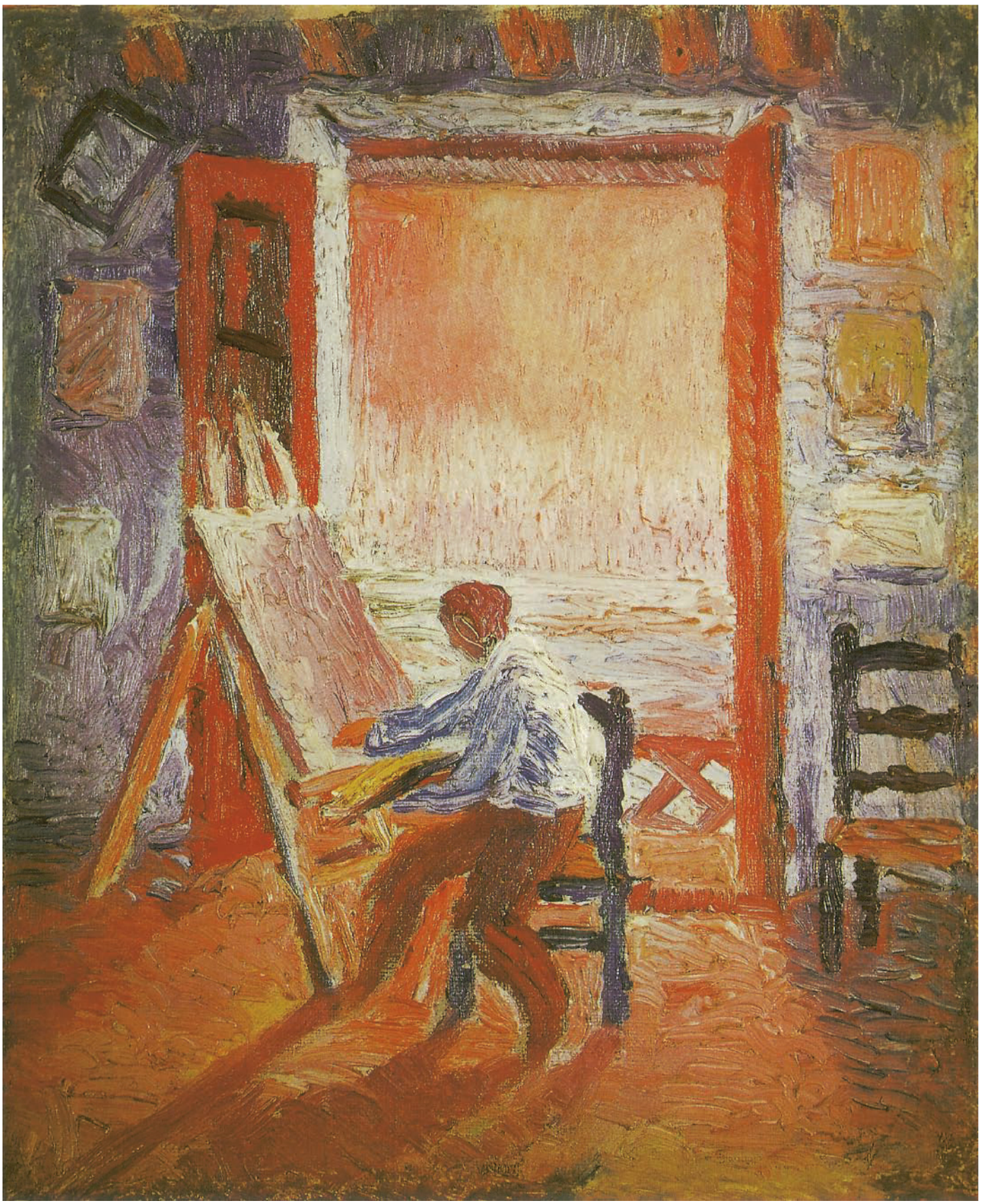
El recuerdo más notable de su nacimiento, de su expulsión del paraíso hacia el mundo brillante y frío, consta de dos huevos en forma de espejos que flotan en el aire, cuyas claras son fosforescentes:

> "Estos huevos de fuego al final convergen entre sí con una pasta blanca amorfa muy suave, como si se esparciera en todas las direcciones; su extrema elasticidad, que se amoldaba a todas las formas, parecía crecer junto con mi ardiente deseo de verla sobre la tierra, plegada, enrollada y apretujada en las más diversas direcciones. Esto me parecía el pináculo de todo gozo, y con mucho gusto hubiera deseado que siempre fuera así. Los objetos técnicos se convertirían más tarde en mi mayor enemigo, y en cuanto a los relojes, debían ser blandos o nada en absoluto"[5].

La vida de Dalí se ve ensombrecida por la muerte de su hermano. El primero de agosto de 1903, el primogénito de la familia, con apenas dos años, murió de gastroenteritis. El mismo Dalí declaró que su hermano ya había alcanzado la edad de siete años y que había enfermado de meningitis.

Como preparación para una exhibición sobre los años formativos de Dalí, en Londres en 1994, Ian Gibson examinó los certificados de nacimiento y de defunción del hermano muerto, y determinó que la declaración del pintor era incorrecta.

Gibson también señaló que la acusación de Dalí, de que sus padres le habían puesto el nombre de su hermano muerto, era verdadera sólo en parte. Además de recibir el primer nombre de su padre, ambos tenían dos segundos nombres: al primero lo bautizaron Salvador Galo Anselmo y al segundo Salvador Felipe Jacinto[6]. No obstante, el niño Salvador se ve a sí mismo ni más ni menos que como un sustituto de su hermano muerto:



3. Arriba: *Autorretrato en el estudio*, ca. 1919
Óleo sobre lienzo, 27 x 21 cm
Museo Salvador Dalí, San Petersburgo

4. Página siguiente : *Retrato del violonchelista Ricardo Pichot*, 1920
Óleo sobre lienzo, 61,5 x 49 cm
Colección privada, Cadaqués


S. DALI
1920

"Durante toda mi niñez y juventud viví con la idea de que era parte de mi hermano muerto. Es decir, en mi cuerpo y mi alma llevaba el cadáver adherido de este hermano muerto porque mis padres hablaban constantemente del otro Salvador"[7].

Por miedo a que el segundo hijo pudiera también enfermarse y morir, Salvador era especialmente consentido y malcriado. Estaba rodeado en un capullo de atención femenina, no sólo tejido por su madre Felipa Doménech Ferrés, sino también más tarde por su abuela María Ana Ferrés y su tía Catalina, quienes se mudaron a la casa familiar de Dalí en 1910. Dalí reveló que su madre constantemente lo exhortaba a usar bufanda cuando saliera a la calle. Si se enfermaba, disfrutaba de poder quedarse en cama: "¡Cómo me gustaba tener angina! Esperaba con impaciencia la siguiente recaída. ¡Qué paraíso estas convalecencias! Lucía, mi vieja niñera, venía y me hacía compañía todas las tardes, y mi abuela venía y se sentaba cerca de la ventana a tejer"[8].

Ana María, la hermana de Dalí, cuatro años menor que él, escribe en su libro, *Salvador Dalí visto por su hermana*, que su madre rara vez dejaba que Salvador se apartara de su vista, y era común que lo vigilara junto a su cama durante la noche, ya que cuando se despertaba de repente, sobresaltado, y se encontraba solo, hacía un terrible alboroto[9]. Salvador disfrutaba de la compañía de las mujeres, en especial de las mayores, su abuela y Lucía. Tenía muy poco contacto con niños de su edad. Jugaba solo, se disfrazaba de rey y se miraba en el espejo: "Con mi corona, desnudo, y con sólo una capa sobre los hombros.

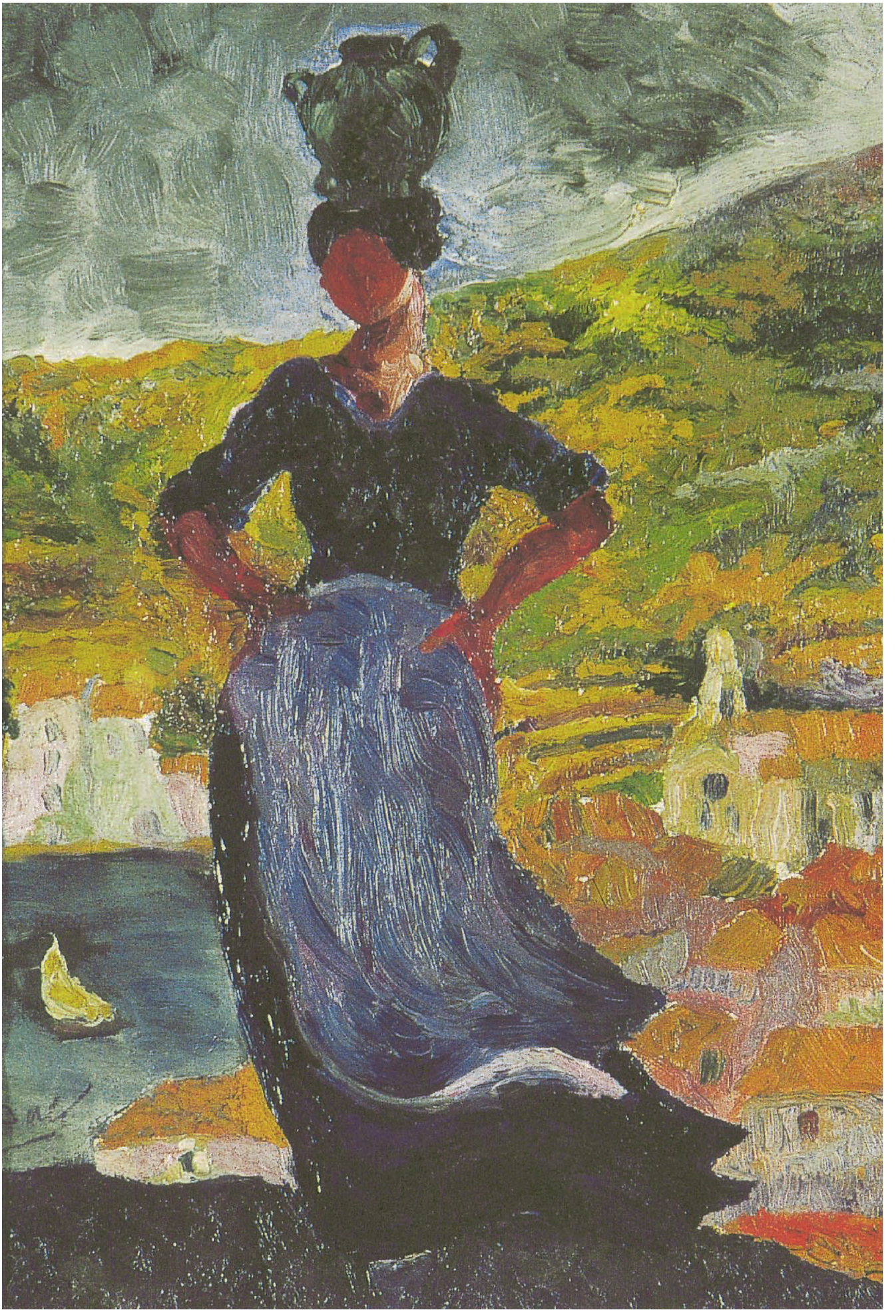
Entonces me empujaba los genitales hacia atrás, entre los muslos, para verme lo más parecido posible a una niña. Ya entonces admiraba tres cosas: la debilidad, la edad y el lujo"[10]. La madre de Dalí lo amaba sin reservas; lo adoraba. Con su padre, Dalí gozaba de una relación diferente. Salvador Dalí y Cusi era notario en la ciudad comercial catalana de Figueras, cerca de la frontera franco-española. Sus antepasados eran granjeros que se habían establecido en Figueras a mediados del siglo XVI.

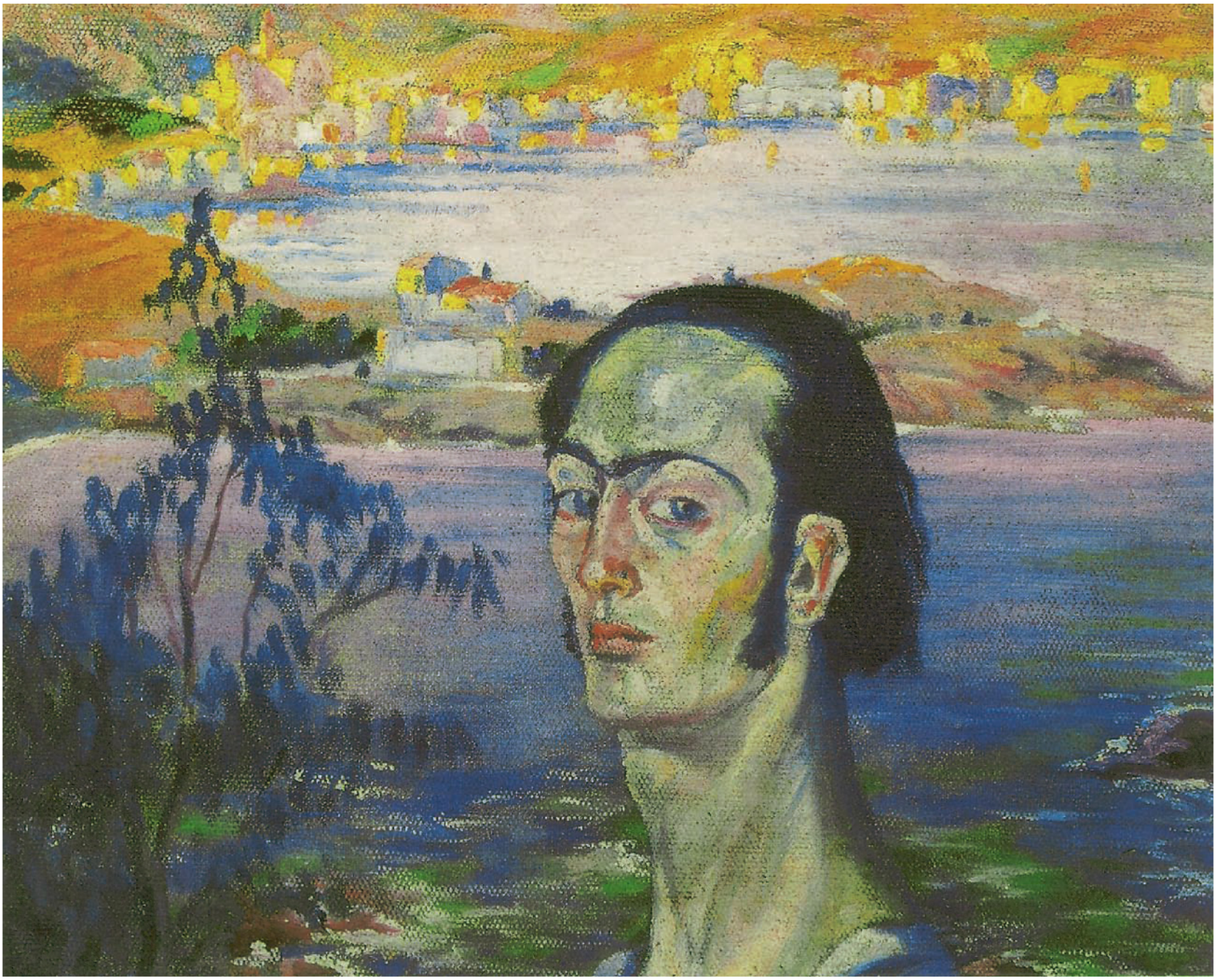
El mismo Dalí afirmaba que sus antepasados eran musulmanes convertidos al cristianismo. El apellido, poco común en España, proviene de la palabra "adalil", que a su vez tiene sus raíces en el arábigo y significa "líder"[11]. El abuelo de Dalí, Galo Dalí Viñas, se suicidó a los treinta y seis años, después de perder todo el dinero especulando en la bolsa de cambio. El padre de Dalí creció en la casa de su hermana y su esposo, un nacionalista y ateo catalán. La influencia de éste sobre su joven cuñado era notoria: en lo vocacional, el padre de Dalí siguió sus pasos, optando por estudiar derecho, y maduró como un librepensador anticatólico.

A raíz de esto, decidió no enviar a su hijo Salvador a una escuela católica, lo que hubiera correspondido a su posición social, sino a una escuela estatal. No fue sino que Salvador no alcanzara el nivel requerido en el primer año, para que su padre permitiera que lo transfirieran a una escuela católica privada de la orden francesa La Salle. Allí, entre otras cosas, el pequeño de ocho años aprendió francés, que más tarde se convertiría en su segunda lengua, y recibió sus primeras lecciones de pintura y dibujo. En 1927, en la revista *L'Amic de les Arts*, Dalí escribió acerca de los hermanos de la orden, y expresó que ellos le habían enseñado las leyes más importantes de la pintura:



5. *El niño enfermo (autorretrato en Cadaqués)*, ca. 1923
Óleo y aguada sobre cartón, 57 x 51 cm
Museo Salvador Dalí, San Petersburgo (FL)





6. Página anterior: *Retrato de Hortensia, campesina de Cadaqués*, 1920
Óleo sobre lienzo, 35 x 26 cm
Colección privada

7. Arriba: *Autorretrato con cuello de Rafael*, 1920-1921
Óleo sobre lienzo, 41,5 x 53 cm
Fundación Gala-Salvador Dalí, Figueras


Dali